



## La Agricultura Familiar, una apuesta por un desarrollo realmente inclusivo

Por: Jorge Arboccó

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), en el mundo hay 500 millones de personas dedicadas a la Agricultura Familiar y es la responsable de facilitar el 70% de los alimentos que comemos cada día en el mundo entero. La misma organización indica que esta actividad económica, tan abandonada por las políticas de inversión pública, convoca a más del 80% de los agricultores de América Latina y el Caribe.

En el caso del Perú, según la información del último Censo Nacional Agropecuario, la agricultura familiar convoca al 97% de unidades agropecuarias de nuestra Costa, Ande y Amazonía, generando trabajo para más de 3 millones de personas, lo que representaría el 83% de nuestra Población Económicamente Activa (PEA) en el sector agrario; además, la agricultura familiar aprovecha el 43% del total de la superficie agropecuaria del país.

Por otra parte, la agricultura en general, emplea al 26% de la Población Económicamente Activa (PEA) Nacional y al 65.5% de la PEA del área rural, y en regiones amazónicas como San Martín, ocupa al 51.8% de la PEA y contribuye con más del 30% del producto bruto interno departamental.

Un gran número de estos agricultores desarrollan actividades agrícolas donde se conservan miles de alimentos generados siglos atrás gracias a largos e importantes procesos de investigación y aplicación de nuestros antepasados. La mayoría de estos alimentos, no han sido comercializados a gran escala bajo técnicas de monocultivo, pero, algunos sí han pasado a ser parte activa del mercado mundial y se han vuelto muy famosos, como es el caso de la Quinua, la Kiwicha o el Sacha Inchi. Gran parte de estos productos se conservan entre las más de 7,500 comunidades de nuestros pueblos indígenas u originarios; de estos, según los registros del Instituto Nacional de Estadística e Informática al año 2013: 6,277 son comunidades campesinas y 1,322 comunidades nativas identificadas hasta la fecha.

Las actividades agropecuarias, según el último Censo Agrario, ocupan 38,7 millones de hectáreas. El tamaño promedio de territorio que ocupa una unidad agropecuaria es en promedio 2,3 hectáreas. Del total de Unidades Agropecuarias del país, el 64% está en el Ande, el 20% en la Amazonía y el 16% en la Costa. A pesar de esta realidad y peso poblacional y económico que sostiene la mayoría de la alimentación de nuestro país, el 90% de agricultores no recibe asistencia técnica y el 92% no tiene acceso a un crédito.

La Estrategia Nacional de Agricultura Familiar 2015-2021 (ENAF), la Estrategia Nacional de Desarrollo Rural (ENDR), la Estrategia Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional 2013-2021 (ENSAN) y la Estrategia Nacional de Desarrollo e Inclusión Social "Incluir para Crecer" (ENDIS); todas, valoran la importancia del pequeño y mediano agricultor para lograr que el Perú se desarrolle y obtenga una adecuada Seguridad y Soberanía Alimentaria. Sin embargo, es necesario hacer tangible esta visión. Se necesita la política y la estrategia pero, también el plan de inversiones adecuado para que estas funcionen. Esto sin mencionar que todo esto no serviría si solamente es inversión para promover monocultivos de moda para el mercado y más aún si esta inversión, no incluye la participación activa e informada de los agricultores.